

De la pelota al prontuario: la "Cultura del Hampa" en el béisbol



Tiempo de lectura: 2 min.

[Jesús Elorza G.](#)

El béisbol en Venezuela siempre ha sido un refugio, un espacio de encuentro donde la única rivalidad permitida es la de las gradas. Sin embargo, la serie final de la temporada 2025-2026 entre los **Caribes de Oriente** y los **Navegantes del Magallanes** dejó una mancha que va más allá de un error en el campo. El uso de consignas como "**Somos el Hampa**" o "**Somos una Lacra**" en la indumentaria y el discurso de los jugadores no solo fue un desacierto estético, si no un síntoma de una profunda erosión ética. **La apología del delito es la exaltación, elogio o justificación pública de un hecho delictivo o de su autor, realizada con el fin de incitar a su comisión. Implica promover acciones ilegales ante una concurrencia, convirtiéndose en un acto preparatorio punible si constituye una incitación** directa.

El Choque con la Realidad Social

Aunque los jugadores involucrados intentaron retroceder ante el repudio nacional, calificando sus expresiones como "jerga de juego" o "chiste interno", el daño ya estaba hecho. En un país que ha sido cicatrizado por la violencia y el crimen organizado, estas palabras no son metáforas vacías; son la realidad cotidiana de millones de ciudadanos.

El mal sabor de boca persiste porque, mientras el ciudadano honesto intenta distanciarse de la delincuencia, sus ídolos deportivos —quienes deberían ser modelos de conducta para la juventud— optaron por mimetizarse con ella.

La "Cumbre del Crimen": Cuando la Sátira se Encuentra con el Espejo

Lo ocurrido en el diamante generó un eco inesperado en las estructuras delictivas del país. Desde la perspectiva del análisis social, es fascinante (y aterrador) observar cómo los grupos armados y el crimen organizado —desde el **Tren de Aragua** hasta las células de la **Banda del "Koki"**— recibieron estas expresiones como una validación de su estilo de vida.

En un ejercicio de imaginación que refleja el absurdo de nuestra realidad, se podría visualizar una "Asamblea del Crimen Organizado" donde se discutiera la expansión de este "rebranding" delictivo a toda la Liga de Béisbol Profesional:

Equipo Original	Propuesta del "Hampa"	Organización Vinculada
Tigres de Aragua	El Tren de Aragua	El Tren
Leones del Caracas	Cosa Nostra del Caracas	Pranato Cota 905
Águilas del Zulia	Mafiosos del Zulia	Grupos de Extorsión
Cardenales de Lara	La Camorra de Lara	Bandas Locales

El Dinero sobre la Estrategia: "Billete o Muerte"

La preocupación técnica de estos supuestos "nuevos dueños" del béisbol —la falta de experiencia en dirección deportiva— se disuelve rápidamente ante el poder económico del ilícito. En un mundo donde el **"billete verde"** manda, la idea de contratar a figuras históricas del narcotráfico como managers o dedicar torneos a la memoria de Pablo Escobar deja de ser una hipérbole para convertirse en una advertencia sobre la pérdida absoluta de valores.

La conclusión de esta cumbre ficticia, con gritos de "*Somos el hampa*" y el rugido de aviones privados partiendo hacia guaridas, es el cierre perfecto para una tragicomedia que Venezuela no merece vivir.

Conclusión: El Peso de las Palabras

El lenguaje no es inocente; es el constructor de nuestra realidad. Cuando los atletas, que poseen el megáfono más potente de la cultura popular, utilizan términos que glorifican la marginalidad y el delito, están validando un sistema de antivalores que destruye el tejido social.

El uso inapropiado del lenguaje conduce, inevitablemente, a la normalización de conductas inmorales. Si permitimos que el béisbol se hable en "malandro", terminaremos aceptando que el hampa no solo está en las calles, sino en el corazón mismo de nuestra identidad. **La ética y el respeto deben volver al terreno de juego antes de que el "out" sea definitivo para nuestra sociedad.**

[ver PDF](#)

[Copied to clipboard](#)